

22 JUNIO

No debemos esquivar las labores humildes,  
porque ésas son las que nadie querrá  
hacer. Nunca son demasiado pequeñas.  
Nosotros mismos somos tan pequeños que  
lo vemos todo en pequeño. Y la pequeñez  
que hagamos por alguien, Dios, que es  
omnipotente, la ve siempre en grande.  
Porque muchas personas pueden hacer  
cosas grandes. Pero son pocos los que  
harán las tareas pequeñas.